



**PERCEPCIÓN DE LAS VIVENCIAS DE LA SEXUALIDAD Y LA EDUCACIÓN
SEXUAL RECIBIDA EN LA EDUCACIÓN FORMAL EN LESBIANAS**

Perception of the experiences of sexuality and sex education received in formal education in
lesbians

LAURA FERNANDA MARÍN SATIZÁBAL

Trabajo de grado para optar el título de psicóloga

MARIANTONIA LEMOS HOYOS

Asesora, docente

UNIVERSIDAD EAFIT

ESCUELA DE ARTES Y HUMANIDADES

PREGRADO EN PSICOLOGÍA

MEDELLÍN

2023

TABLA DE CONTENIDO

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
2. JUSTIFICACIÓN	9
3. OBJETIVOS	11
3.1. Objetivo general.....	11
3.2. Objetivos específicos	11
4. MARCO TEÓRICO	12
4.1. Referencias conceptuales	12
4.1.1. Educación formal	12
4.1.2. Educación sexual	13
4.1.3. Sexualidad.....	13
4.1.4. Modelo holónico de la sexualidad	15
4.1.5. Orientación sexual lésbica	16
4.2. Estado del arte	18
5. DISEÑO METODOLÓGICO	25
5.1. Tipo de estudio.....	25
5.2. Participantes.....	25
5.3. Categorías de análisis.....	26
5.4. Recolección de información	27
5.5. Análisis de información	27
5.6. Consideraciones éticas	29
6. RESULTADOS	30
6.1. Educación sexual asociada a las vivencias de la sexualidad	30
6.2. Vivencias de la dimensión de reproductividad	31

6.3. Vivencias de la dimensión de género	34
6.4. Vivencias de la dimensión de erotismo	37
6.5. Vivencias de la dimensión de vínculos afectivos	40
7. DISCUSIÓN	44
8. LIMITACIONES	48
9. CONCLUSIONES	49
10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	50
11. ANEXOS	58
Anexo 1. Guía para la realización de las entrevistas semi estructuradas	58
Anexo 2. Consentimiento informado	61

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. <i>Caracterización de las participantes</i>	26
Tabla 2. <i>Categorías descriptivas y temas de análisis</i>	26
Tabla 3. <i>Categorías descriptivas y analíticas</i>	29

Resumen

Objetivo. Describir la percepción de las vivencias de la sexualidad y la educación sexual recibida en la educación formal en lesbianas. **Método.** Investigación de tipo cualitativo, con diseño fenomenológico y alcance comprensivo. Se realizaron 10 entrevistas semi estructuradas a mujeres lesbianas que estudiaron en colegios 60% privados, 20% públicos y 20% en los dos, residentes en Medellín, Bucaramanga y Bogotá. **Resultados.** Se evidencia una percepción negativa hacia la educación sexual recibida en sus colegios, lo que fue asociado a las vivencias negativas expresadas sobre cada una de las dimensiones según el Modelo holónico de la sexualidad. **Conclusiones.** Al brindar una educación sexual sin enfoque de género y diversidad, no se favoreció la percepción de un espacio seguro en el cual poder ser, cuestionarse e identificarse.

Palabras clave: educación sexual, sexualidad, lesbianas, personas LGBT.

Abstract

Objective. Describe the perception of the experiences of sexuality and sex education received in formal education in lesbians. **Method.** Qualitative research, with phenomenological design and comprehensive scope. Ten semi-structured interviews were conducted with lesbian women who studied in schools 60% private, 20% public and 20% in both. **Results.** There is evidence of a negative perception towards the sex education received in their schools, this was associated with the negative experiences expressed about each of the dimensions according to the Holonic Model of sexuality. **Conclusions.** By providing sex education without a focus on gender and diversity affected the perception of a safe space in which to be, question and identify.

Keyword: sex education, sexuality, lesbians, LGBT people.

1. Planteamiento del problema

La sociedad en la que vivimos se encuentra guiada por la heteronormatividad y cisnormatividad centrada en el binarismo de sexo y género, por consiguiente, personas que se salen de esta normatividad son violentadas e invisibilizadas en diferentes contextos, de ahí se denota el fracaso de los Estados en adoptar medidas en pro de la disminución de la violencia hacia la comunidad LGBTQIA+, teniendo en cuenta que la CIDH le atribuye este contexto de discriminación social e intolerancia a la ausencia de investigaciones y falta de un abordaje diferenciado que no permita la repetición de ningún tipo de violencia a este colectivo (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2015, p. 289). De esta forma, es necesario resaltar que la falta de información recibida sobre las diversidades sexuales en distintos contextos e incluso desde la escuela primaria, contribuye a la perpetuación de estigmas hacia la comunidad, lo cual puede llevar hacia una violencia verbal o física (MINJUSTICIA, 2018, p. 207).

De acuerdo con la CIDH (2015), se debería tener en cuenta una perspectiva de diversidad al momento de abordar la educación sexual en los diferentes niveles de educación, teniendo en cuenta las distintas identidades de género, orientaciones sexuales y características corporales y sexuales (p. 301). Por su parte, en Colombia, según el MEN y la UNFPA (2016), se habla sobre el deber de transformar los preconceptos y nociones que se tienen sobre las orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas en el ámbito educativo (p. 15); no obstante, en la misma cartilla donde se encuentra esa información, el cual recibe el nombre de *Ambientes escolares libres de discriminación*, no se tienen en cuenta las identidades no binarias, el espectro aromántico y asexual o la protección de enfermedades de transmisión sexual entre personas con los mismos genitales, sino que se centra en el conocimiento superficial de algunos conceptos LGBTIQ+ y

enfatisa en la no discriminación a esta población, sin mencionar las posibles prácticas sexuales que se pueden presentar.

Teniendo en cuenta lo anterior, en la educación sexual recibida tanto en educación formal y superior en Colombia, según los mismos estudiantes, tiene una visión preventivista, reduciendo el fenómeno de la sexualidad al conocimiento sobre métodos anticonceptivos y enfermedades de transmisión sexual (Zambrano-Plata et al., 2018, p. 410), aquello enfocado en una cultura heterocentrista que permea la perspectiva de la sexualidad, pues “históricamente las instituciones educativas como espacio de socialización y aprendizaje han sido grandes reguladoras de la heteronormatividad entre niñas, niños y adolescentes” (Secretaría de Medellín, 2018, p. 23). Por consiguiente, se fortalece la idea de penetración como sinónimo de sexo, refiriéndose implícitamente a la misma como única práctica sexual válida girando alrededor del placer de las personas con pene y se atribuye la responsabilidad de usar métodos anticonceptivos a las personas con vulva, dejando de lado, la información sobre prácticas sexuales seguras entre personas con los mismos genitales, ignorando la diversidad afectivo-sexual que existe en el país.

Debido a lo mencionado, se manifiesta la falta de educación sexual que reciben las personas que tienen prácticas sexuales no hegemónicas, entre ellos, las lesbianas vulvoportantes declaran que su principal fuente de información respecto a la forma de protegerse contra enfermedades de transmisión sexual son las informales, es decir, entre parejas más experimentadas o amistades que también tengan su misma orientación sexo-erótica, además de películas con contenido erótico lésbico, lo cual favorece la perpetuación de conductas de riesgo en dicha población (Frómeta & Ponce, 2014, p. 110).

A pesar de que la problemática en torno a la educación sexual sea socialmente visible entre la misma comunidad LGBTIQ+, se encuentran más investigaciones relacionadas con la homosexualidad masculina que con la femenina, y esta, por su parte, solo trae a conocer la problemática de la salud sexual en mujeres cisgénero lesbianas, resaltando la desinformación sobre métodos barrera para prevenir ITS o el miedo a tener una revisión médica debido a que tendrían que declarar su historial sexual, sometiéndose a los prejuicios por parte de profesionales de la salud (Frómeta & Ponce, 2014, p. 112). Así, se ignora por completo la existencia de relaciones afectivo-sexuales con otras mujeres trans o de personas con identidades no binarias que podrían identificarse como lesbianas, lo cual se toma como si fuera una problemática aparte, cuando la información faltante también les serviría a estas personas para tener una vida sexual más saludable.

Por otro lado, no hay estudios en Colombia enfocados en las consecuencias que trae esta falta de educación sexual en la forma de analizar o llevar a cabo la propia experiencia sexual en la población lésbica, teniendo en cuenta lo difícil que podría ser para estas personas hablar sobre el tema con otras cuando ellas podrían estar en el mismo nivel de desinformación. Además, se podría presentar incertidumbre al no saber dónde encontrar información verídica o sentir confusión por su propia identidad de género o sexual como si tuvieran algo malo al ser diferentes a lo que dicta la heteronorma, sobre todo en el contexto escolar cuando se pasa por la etapa de la adolescencia, lo cual podría dejar una marca que tendría consecuencias en el futuro.

Considerando esto, falta explorar la vivencia de las dimensiones sexuales en estas personas al estar en este contexto de desinformación en torno a la educación sexual. Es decir, sus pensamientos en torno a la reproductividad, el género, el erotismo y los vínculos afectivos, esto de acuerdo con el Modelo de holones sexuales propuesto por Rubio en 1994, el cual se considera pertinente para esta investigación, debido a que presenta una visión más amplia de la vivencia

sexual subjetiva en la sociedad contemporánea. Este modelo describe los componentes de la sexualidad considerando que cada uno es un todo en sí mismo, pero también hace parte de un sistema mayor (Pérez, 2016).

Añadido a lo anterior, hace falta visibilizar cómo las orientaciones sexuales diversas vivencian la recepción de información exclusiva sobre relaciones afectivo-sexuales hegemónicas en las instituciones educativas colombianas. Por otro lado, el tema de la educación sexual no solo es necesario en instituciones de educación básica y media, sino también en la educación superior, puesto que es un tema central en la vida universitaria, de esta forma, es pertinente que existan más investigaciones centrándose en esta población.

Teniendo en cuenta que la sexualidad es un aspecto importante en la vida de los seres humanos y abarca distintas dimensiones como el sexo, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción, aunque no todas se expresen o experimenten (OMS, 2018, p. 3), la educación respecto a estos aspectos debería ser fácilmente accesibles para todas las personas, comenzando con su enseñanza en la familia o instituciones educativas a las que asisten; sin embargo, como se dijo anteriormente, no es así para personas fuera de la heteronormatividad. Por consiguiente, debido al bajo conocimientos que hay sobre este tema, es importante conocer las percepciones de miembros de la comunidad en relación con sus vivencias, así, se encuentra la necesidad de preguntarse: *¿cuáles son las percepciones de las vivencias de la sexualidad y la educación sexual recibida en la educación formal en lesbianas?*

2. Justificación

La presente investigación contribuye con el conocimiento sobre la homosexualidad femenina, puesto que hasta el momento no existen muchos estudios en Colombia que tenga como población personas con una orientación sexual lésbica y, en general, que tengan en cuenta a la comunidad LGBTQIA+. Además, esta investigación tuvo una perspectiva psicológica al considerar la subjetividad de dicha población, ya que se indagó por la percepción de las participantes en torno a las vivencias de su sexualidad desde una perspectiva integral, teniendo en cuenta el modelo holónico de la sexualidad y la variable educación sexual. Por otro lado, este trabajo exploró la forma en que se imparte la educación sexual en algunas instituciones educativas colombianas, por lo cual, se proyecta que quien lea este trabajo logre reflexionar más acerca de este tema e incentive a realizar más estudios que involucren las diversidades sexuales.

En la problemática descrita anteriormente y el estado del arte que se mencionará luego, se pone en manifiesto la importancia de investigar más acerca de la población lésbica y el problema de la educación sexual en Colombia al no considerar la diversidad sexual tanto en la educación formal como en la superior. De igual forma, es necesario resaltar que la información encontrada sobre mujeres lesbianas y bisexuales se centra en específico en la descripción o categorización de su salud sexual o percepciones del trato recibido por médicos, la exploración de sus vivencias, trayectorias sociales y representaciones de sí mismas y de otras mujeres de la comunidad LGBTQIA+, no en la educación sexual que han recibido considerando el contexto heteronormativo que es transversal en su historia de vida.

Finalmente, este estudio contribuyó en la formación tanto académica como personal de la investigadora al indagar más sobre esta temática en una población en la que a pesar del año en que nos encontramos, aún existe mucha desinformación. Así se pudo reflexionar sobre problemáticas

que todavía no se resuelven de la comunidad LGBTQIA+ y la posición en la que cada uno se encuentra para poder aportar algo con respecto al tema.

3. Objetivos

3.1. Objetivo general

Describir la percepción de las vivencias de la sexualidad y la educación sexual recibida en la educación formal en lesbianas.

3.2. Objetivos específicos

- Identificar las vivencias de la dimensión de reproductividad en lesbianas, teniendo en cuenta lo enseñado en la educación formal en torno la educación sexual.
- Identificar las vivencias de la dimensión de género en lesbianas, teniendo en cuenta lo enseñado en la educación formal en torno a la educación sexual.
- Identificar las vivencias de la dimensión de erotismo en lesbianas, teniendo en cuenta lo enseñado en la educación formal en torno a la educación sexual.
- Identificar las vivencias de la dimensión de vínculos afectivos en lesbianas, teniendo en cuenta lo enseñado en la educación formal en torno a la educación sexual.

4. Marco teórico

4.1. Marco de referencias conceptuales

En este apartado se mostrarán los referentes teóricos conceptuales tales como: *educación formal, educación sexual, sexualidad y orientación sexual lésbica*, dentro del contexto colombiano, con el fin de elucidar su comprensión dentro del proceso investigativo.

4.1.1. Educación formal

De acuerdo con el MEN (2022) la educación es definida como un proceso de formación constante en el tiempo, tanto personal, como cultural y social, la cual tiene de base la dignidad del ser humano, los deberes y derechos junto con una concepción integral de persona. Así, de acuerdo con el MEN (2017), el sistema educativo colombiano desde la formalidad se divide en tres niveles: educación preescolar, en donde mínimamente se considera un grado obligatorio; educación básica, la cual a su vez se divide en educación básica primaria y educación básica secundaria, en donde se desarrolla nueve grados de carácter obligatorio; y, por último, la educación media, la cual comprende los grados décimo y undécimo de bachillerato.

Para este periodo de tiempo, el MEN ha definido los estándares relacionados con las competencias que los estudiantes deben lograr al pasar por los cursos mencionados en las áreas de lenguaje, matemáticas, ciencias naturales, ciencias sociales y ciudadanía (García et al., 2016, p. 20); no obstante, los discursos sobre sexualidad diversa siguen sin ser tocados de igual forma que la educación académica, a pesar de que como dice Britzman (2016), trabajar dentro de estos términos permitiría por un lado, pensar éticamente lo que significan los discursos de la diferencia, elección y visibilidad en el aula de clase, mientras que por otro, se consideraría la percepción negativa percibida por el sujeto al no encontrarse dentro de esta llamada “normalidad” (p. 16).

4.1.2. Educación sexual

El concepto de educación sexual, de acuerdo con Campa (2014), “se usa para describir el conjunto de actividades relacionadas con la enseñanza, difusión y divulgación acerca de la sexualidad humana en todas las edades del desarrollo”.

A partir de 1993, las instituciones educativas colombianas comienzan a tener la obligación de impartir educación sexual por medio de proyectos pedagógicos (Tiusaba, 2017, p. 88), sin embargo, en los noventa, estos discursos se configuraban desde la prevención y abstinencia debido a la irresponsabilidad que se atribuía a los jóvenes como característica de su etapa de desarrollo (Tiusaba, 2017, p. 91).

El relato de la sexualidad, de acuerdo con Comas (2016, p. 85) comenzó a tener en su momento una perspectiva derivada de la descripción científica y la evidencia más que de una conducta sexual humana que emerge, por lo que se reforzó en su momento el pensamiento de que hay una forma correcta de vivirla, de esta forma, cabe resaltar que a pesar de que en los últimos años se estén teniendo presentes los derechos sexuales de personas no heterosexuales, esto no ha impactado la forma en que se imparte la educación sexual formal de manera notable.

4.1.3. Sexualidad

La sexualidad es un término que viene ligado a los seres vivos y, por consiguiente, se ha tenido diversas formas de definirlo de acuerdo con las maneras de entender el mundo. En un primer momento, según Choza, se veía en términos reproductivos, es decir, “recombinación de material genético proveniente de más de una fuente (de más de un organismo) [...] en el apareamiento de dos organismos de géneros complementarios (masculino y femenino)” (2017, p. 24). Cabe anotar que para este estudio se tendrá en cuenta que también se habla de individuos con sensibilidad

interior, es decir, los humanos, lo que permite un entendimiento más amplio de dicho término, el cual se convierte en una definición que tiene en cuenta la subjetividad, puesto que implicaría lo que cada uno siente respecto a su sexo y lo que hacen a partir de lo sentido (Choza, 2017, p. 39). Por otra parte, es importante mencionar que este mismo autor considera necesario estudiar las dimensiones psicológicas, sociológicas y jurídicas que implica este término y no solamente las dimensiones genéticas, anatómicas y fisiológicas (Choza, 2017, p. 40).

La sexualidad se reconoce como un término dinámico, el cual no fue estudiado sino hasta mediados del siglo XIX, en donde se tenía una perspectiva más biologicista, centrándose en clasificar las características sexuales (Mogrovejo, 2008, p. 64). Así, resaltando que la sexualidad es una parte esencial de la interacción social humana, la psicología ha venido investigando más sobre el tema, especialmente, la psicología social enfocada en la naturaleza psicosocial de la conducta sexual de los individuos, es decir, las actitudes, normas sociales, creencias, aprendizaje, atracción, amor, poder y control, entre otros (Barra, 2002, p. 7).

Con lo anterior, cabe recalcar que las proposiciones de Freud son unas de las más divulgadas, puesto que fue uno de los primeros autores en hablar sobre el tema sexual como aspecto a discutir. Además, propuso conceptos como libido, zonas erógenas y las etapas del desarrollo psicosexual (Barra, 2002, p. 14). Por otro lado, hay autores como Walen y Roth (1987), los cuales presentaron un modelo cognitivo de la conducta sexual focalizado en la respuesta hacia ciertos estímulos, teniendo en cuenta la percepción de excitación del individuo (Barra, 2002, pp. 18-19) y en 1979, se postuló el modelo cognitivo de Abramson, en donde asocia las estructuras cognitivas del individuo como determinantes en la expresión sexual, los cuales son influenciados por estándares parentales internalizados, normas sociales, maduración y experiencia sexual previa,

ejerciendo estas un rol mediador entre expresiones sexuales internas y externas (Barra, 2002, p. 20).

Añadido a lo anterior, DeLamater propone el estudio de las influencias sociales sobre la sexualidad, las cuales se analizan en cuatro niveles: a nivel macro, las instituciones sociales y ciertos aspectos sociales estructurales; a nivel subcultura, clase social, raza, religión y género; a nivel interpersonal, interacción social; y a nivel individual, orientación sexual, deseo sexual y esquemas (Barra, 2002, p. 16). Por otra parte, en la teoría de la conducta interpersonal de Triandis, se considera que la conducta está regida por intención, hábitos y condiciones facilitantes, en donde se estudian cuatro factores: cogniciones, afectos, determinantes sociales y creencias normativas personales (Barra, 2002, p. 23).

4.1.4. Modelo holónico de la sexualidad

Es pertinente mencionar que la categorización de la sexualidad humana propuesta por Rubio ha descrito los componentes de la sexualidad considerando que cada uno es un todo en sí mismo, pero también hace parte de un sistema mayor (Pérez, 2016), lo cual da una visión más diversa y pertinente para esta época de lo que es la vivencia sexual subjetiva, por consiguiente, en la presente investigación se tuvo en cuenta el Modelo holónico de la sexualidad humana propuesto por Rubio (2020, pp. 108-118), el cual la divide en cuatro componentes: reproductividad, género, erotismo y el vínculo afectivo:

La reproductividad, entendida como la potencialidad a la reproducción, ya sea desde la posibilidad de tener hijos biológicamente o por adopción, o siendo expresada al momento de participar en el crecimiento biológico o espiritual de otros. El género comprendido como un campo amplio de conceptos que formamos a partir de lo que somos, lo que son los demás y lo que debemos

o deberíamos ser, de lo cual se desarrollan roles de género cuando socializamos con los demás. El erotismo es visto como la potencialidad de experimentar placer sexual, por lo tanto, nos vemos expuestos a la experiencia que involucran su aparición, desarrollo, expresión o disfunción, dependiente del significado que le asignemos a la realidad en la que se percibe el erotismo. Es decir, el sufrimiento o gozo del erotismo va de acuerdo con lo que signifique para cada uno el sexo del otro o la reproductividad. Por último, el vínculo afectivo se entiende como la unión o el lazo formado con los demás, lo que cada uno siente respecto a la presencia o ausencia del otro.

4.1.5. Orientación sexual lésbica

La orientación sexual según el MEN y la UNFPA (2016), se define como una “atracción física, erótica o emocional hacia las personas” (p. 23), mientras que una perspectiva de la misma con mayor alcance dada por Colombia diversa (2011), la define como la respuesta a una pregunta: ¿por quién siento atracción física y sexual? y la considera parte constructiva de la personalidad, así que no sería siempre algo estático y se influenciaría por variables como la cultura, la edad, la educación, entre otros (p. 7).

Las referencias más antiguas sobre la homosexualidad son de hace 8000 años A.C cuando se hicieron visibles pinturas en referencia a dos hombres teniendo relaciones sexuales; sin embargo, fue hace 4000 años A.C que se ha encontrado testimonios en sumario de amor sobre una relación lésbica (Mogrovejo, 2008, p. 67). Cabe anotar que para ese momento la homosexualidad no era castigada, esto comenzó a presentarse posterior al surgimiento de la iglesia católica, momento en el que se catalogaron las prácticas sexuales que se daban por fuera del objetivo de la reproducción como pecado. Posteriormente, comenzaron los estudios en hospitales psiquiátricos por parte de heterosexuales sobre el comportamiento homosexual (Mogrovejo, 2008, p. 67), los

cuales catalogaron que la orientación sexual homosexual era enfermedad mental o desviación en la conducta sexual.

En 1952, se consolidó la primera versión del manual DSM, siendo una variante del CIE-6, en donde la homosexualidad era catalogada como un síntoma de enfermedad mental (Peidro, 2021, p. 230). Hasta el año 1973, la APA suprimió la homosexualidad del manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, aludiendo a la necesidad de una investigación mejor diseñada, puesto que este diagnóstico había sido incluido sin tener una evidencia científica que lo respalde. No obstante, fue hasta 1990 cuando la OMS eliminó la homosexualidad en la Clasificación Internacional de Enfermedades, mientras fue en la décima versión del CIE – 10 que se excluyó por completo dicho término (Peidro, 2021, p. 231).

Añadido a lo anterior, de acuerdo con el MEN y la UNFPA (2016), “en la última década en Colombia se ha ido posicionando el hablar de las mujeres que tienen orientación sexual homosexual como lesbianas” (p. 23), haciendo alusión a la falta de información e interés hacia estas personas, siendo excluidas de los discursos predominantes de la época. Al respecto se debe recordar que la comunidad LGBTQIA+ ha ido visibilizándose poco a poco, sobre todo en Colombia, donde se inició contando exclusivamente con la participación de hombres gay y solo fue hasta 1981 cuando se incluyeron lesbianas (Red somos, 2019). Por otra parte, el lesbianismo se ha estudiado con menos frecuencia que la homosexualidad masculina al ser considerado con menos incidencia que esta última y de igual forma, estas personas han escrito menos sobre sí mismas (Mogrovejo, 2008, pp. 66 – 67). Añadido a esto, Elizabeth Castillo (CLAM, 2007) se ha afirmado que la visibilidad de las personas lesbianas es una batalla difícil de ganar, puesto que ni siquiera los hombres gais las aceptaban como interlocutoras válidas y hace alusión a un pudor relacionado con su socialización como mujeres.

A la invisibilización de la población lésbica se le agrega la carencia de una educación sexual, puesto que esta ha sido inexistente al momento de hablar sobre interacción sexual entre vulvas o identidades de género fuera de lo cisnormativo. Al respecto CA (2020): “tenemos claro que la educación sexual que recibimos nos dejó una marca profunda: la de no existir. En otras palabras, ¿cómo vamos a saber cuidarnos si no sabemos que existimos más allá del bullying, acoso y la negación de la sociedad?”. Por esta razón, la educación sexual recibida por lesbianas se da, usualmente, por medio de fuentes informales como parejas más experimentadas o amistades que tienen su misma orientación sexual, además de medios audiovisuales con contenido erótico lésbico (Frómeta & Ponce, 2014, p. 110).

4.2. *Estado del arte*

El presente apartado tiene el objetivo de exponer algunas investigaciones realizadas en Colombia y países hispanohablantes con respecto a la *educación sexual* y la *sexualidad en lesbianas*, con el propósito de evidenciar las tendencias investigativas en torno a la educación sexual en la comunidad lésbica y la relación con su sexualidad.

Se identificaron seis investigaciones relacionadas con la educación sexual recibida en las instituciones educativas, las primeras tres que se mencionarán fueron realizadas con participantes de Colombia y Chile.

La primera fue focalizada en un colegio de Bogotá, en donde se buscó analizar las percepciones de cinco estudiantes de grado once de identidad de género y sexualidad diversa sobre la cátedra de educación sexual impartida en la institución, con lo cual se encontró que los estudiantes tenían una percepción abierta sobre su sexualidad y tenían predisposición para informarse sobre temas de diversidad, sin embargo, carecían de herramientas que permitieran

minimizar la discriminación debido a que no tenía espacios participativos incluyentes que propiciaran el cumplimiento de sus derechos como comunidad LGBTQIA+. Además, identifican que sus conversatorios sobre educación sexual se enfocaban solo en informar sobre el riesgo de embarazo no deseado y el conocimiento de ETS, no en prácticas sexuales que tuvieran en cuenta la diversidad (Anzola et al., 2020).

Así mismo, se realizó una investigación en Bogotá con 15 estudiantes egresados de distintos colegios femeninos, masculinos y mixtos, sin tener en cuenta su identidad u orientación sexual. Lo anterior con el fin de analizar sus experiencias en torno a la implementación de la cátedra de educación sexual con perspectiva de derechos, diversa e incluyente. Aquello visibilizó la necesidad de crear un contexto educativo que permitieran el desarrollo pleno de la sexualidad diversa, ya que los conocimientos en torno a esto no son adquiridos desde temprana edad. Se resaltó también que todavía existen vacíos que llenar sobre la información que reciben, especialmente para personas fuera de lo cisheteronormativo (Villegas et al., 2018).

Pasando a la investigación realizada en Chile, se buscó describir las miradas de grupos de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales sobre un programa de educación sexual en la red, lo cual contó con la realización de dieciocho entrevistas. De ahí se encontró que dicho grupo navega en la red buscando parejas del mismo sexo, activismo, apoyo legal, médico e información sobre salud sexual, sin embargo, estos sitios no responden a todas sus demandas y se presenta una dificultad en encontrar referencias confiables. Aun así, se resalta una fuerte confianza en la internet como medio para la búsqueda de aceptación y construcción de su identidad sexual (Vergara, 2018).

Por otro lado, se encontraron tres investigaciones enfocadas en establecer la relación entre los conocimientos sobre la comunidad LGBT+ y la actitud que se tiene respecto a la misma, los cuales tomaron como muestra a estudiantes universitarios de distintas áreas en Colombia, España

y México, y usaron un cuestionario aplicado en más de cien estudiantes en cada uno de los estudios. Aquellos expusieron cómo esta falta de información sobre la diversidad sexual conlleva a una peor actitud hacia la diferencia y viceversa, pues estas dos variables se correlacionan (Franco-Morales et al., 2016; Benavides & Chacón, 2020; Verdejo-Muñoz, 2020).

Añadido a lo anterior, se ha realizado un trabajo de grado en México, el cual buscó identificar los factores que se encuentran relacionados con el tipo de actitud que reportan los estudiantes de la UNAM hacia sus compañeros o profesores identificados como lesbianas o gais, sin mencionar exactamente cuántas personas participaron (Pérez, 2011), Ahí se encontró que la variable que más predijo una actitud positiva hacia estas personas fue la cercanía con personas de la comunidad LGBTQIA+, mientras que la actitud menos favorable se encuentra relacionada con la variable religión cristiana/protestante y estudiar una carrera relacionada con el área de ingenierías o ciencias físico-matemáticas.

De las investigaciones revisadas anteriormente, no se encontraron artículos enfocados en una población sáfica con la variable educación sexual, no obstante, se hallaron cinco artículos enfocados en la salud sexual de mujeres lesbianas y bisexuales.

En primer lugar, uno de estos habla sobre la relación de la salud sexual y el desarrollo de la vida sexual en 25 mujeres lesbianas de la provincia de Cienfuegos en Cuba. Este estudio mostró que la mayoría de las mujeres del estudio presentaba conductas de riesgo al tener prácticas sexuales sin protección, además, resaltó que los recursos de información sobre la actividad sexual en mujeres lesbianas era escaso y estas mismas mujeres percibían desinformación y prejuicios por parte de los profesionales de salud que las habían atendido, aquello fue evidenciado en expresiones que ellas recordaban como “no hay posibilidades de transmisión de infecciones” o “las lesbianas no tienen verdadero contacto sexual” (Frómata & Ponce, 2014).

En otro estudio realizado en Cuba más recientemente se buscó caracterizar la salud sexual y reproductiva de un grupo de 41 mujeres lesbianas y bisexuales. En este estudio se concluyó que entre los malestares que aquejaban a estas mujeres se encontraban las relaciones sexuales con dolor y la presencia de violencia verbal y/o física en espacios públicos y familiares debido a su sexualidad. Además, como el anterior artículo mencionado, evidencia la presencia de conductas de riesgo de tipo sexual e inconformidad con la atención médica que habían recibido, aquello por lo que ellas mencionan como “miradas cuestionadoras y actitudes prejuiciosas” (Borrego & Cárdenas, 2021).

Parecido al anterior, se realizó un estudio en Argentina y otro en Chile, en donde se le preguntó respectivamente a un grupo de doce mujeres lesbianas y bisexuales, y un grupo de solo lesbianas sin especificidad de número, por sus prácticas de autocuidado y experiencias con los servicios de salud. Aquellas investigaciones expusieron que en dicha muestra se refleja una clara desinformación acerca de prevención y cuidado de la salud sexual y reproductiva en mujeres lesbianas y bisexuales. Además, el discurso narrado por las mismas mujeres, demuestran que los profesionales de salud que las atendieron operaban bajo una presunción de heterosexualidad (Mertehikian, 2017), lo cual podría conllevar a un discurso violento por parte de los profesionales de la salud al hacerlo o se experimenta un cambio negativo o despreocupado en la atención cuando se descubre la orientación sexual (Navarrete, 2018).

Añadido a lo anterior, investigaciones como la de Frómeta y Ponce (2014) y Navarrete (2018) han expuesto que las mujeres lesbianas muestran conductas de riesgo al no contar con técnicas de autocuidado funcionales en su cotidianidad, puesto que requiere un mayor trabajo realizar la barrera de látex con el condón en el momento del acto sexual, los diques dentales no permiten la sensibilidad necesaria y el lubricante no ayuda a mantener fija la barrera, por lo que

terminan no usando ninguna de las anteriores. Además, estas mujeres relatan el aprendizaje de prácticas de cuidado corporal y sexual mediante otras mujeres lesbianas o la red (Navarrete, 2018). Cabe resaltar que en otras dos investigaciones han mostrado que las mujeres entrevistadas resaltan estrategias individuales y colectivas en donde se nota un fuerte apoyo entre personas con su misma orientación sexual para informarse sobre temas de autocuidado (Mertehikian, 2017; Navarrete, 2018).

Teniendo en cuenta la percepción negativa hacia los servicios de salud, se realizó una investigación bibliográfica acerca de lagunas, desafíos y recomendaciones en la literatura científica con relación a la salud sexual en mujeres que tienen sexo con mujeres, esto con textos desde el año 2000 hasta el 2019 (Vergara-Maldonado & Gasch-Gallén, 2021). Así, se evidenció que la principal laguna es la ausencia de evidencia sobre la salud sexual integral, confusión sobre el concepto de orientación y prácticas sexuales, y el escaso enfoque en el ciclo vital; en cuanto a recomendaciones, estas fueron relacionadas en torno al autocuidado, las intervenciones en educación, práctica clínica e investigación, lo cual concluyó en que la ausencia de estos datos perpetúa el modelo heteronormativo en la atención de los profesionales de salud.

Así mismo, se ha realizado un trabajo de grado en la Universidad de Antioquia en torno a las perspectivas sobre la homosexualidad femenina en la literatura psicológica, para lo cual se tuvo en cuenta libros, artículos de revista y trabajos de grado (Correa, 2018). De acuerdo con lo anterior, se concluyó que existen dos perspectivas, la patologizante y no patologizante, esta última promovida en los últimos años por la psicología social, y se muestra que aún queda mucho por hacer en cuenta a la teorización e investigación acerca de la diversidad de género y sexual en el campo psicológico.

Por otro lado, pasando a las investigaciones que exploran la sexualidad lésbica en general, en Medellín se hizo una investigación con 12 mujeres lesbianas en donde se exploraron las vivencias en torno al descubrimiento de su orientación sexual con su familia y grupo de pares. Este trabajo de grado mostró que el descubrimiento de la orientación sexual es individual y se configura a partir de un estilo de vida propio que lleva a tener formas de vestir, relacionarse y una visión sobre la sexualidad singular (Vélez, 2016). De esta forma, se relaciona con otra investigación que se dio con nueve mujeres lesbianas de Santa fe de Antioquia, en donde se halló que las participantes tienen un concepto de qué es ser mujer muy particular, no obstante, se acepta que existe una influencia cultural en cuanto a lo que es la feminidad, lo cual permea la vida de estas personas, pues a pesar de que en la comunidad lésbica exista una lógica distinta a la construcción binaria y heterocentrista, algunas todavía se dejan llevar por los estereotipos para la descripción las mujeres pertenecientes al colectivo LGBTQIA+ (Martínez & Ballesteros, 2018).

Añadido a esto, dos investigaciones (Ferrer, 2021; Vargas, 2021), cada una contando con una muestra de 5 y 4 mujeres lesbianas respectivamente de Cartagena y Anserma, Colombia, resaltan una problemática común en las relaciones con familiares luego de haber llevado a cabo una aceptación individual de su orientación sexual, ya que el entorno se encuentra ligado a prejuicios culturales y religiosos llevados por un sistema heteronormativo predominante, lo cual aumenta si se encuentran residiendo o provienen de un ambiente rural, sin embargo, estas mujeres resaltan que el colectivo lésbico les da un espacio seguro en los cuales lograr ser.

Así mismo, en Medellín se hizo un estudio con cinco mujeres autoidentificadas como lesbianas en donde se buscó comprender sus experiencias de autoestigma sexual (González, 2020). De esta forma, se pudo ver cómo en este grupo la autoestigma tiene implicaciones importantes en la construcción de su identidad y su relacionamiento con otras personas disidentes sexuales, ya

que se acompaña con prejuicios y discriminación que tiene consecuencias en cómo estas mujeres asumen su sexualidad y la nombran, lo cual inherentemente influye en sus vínculos sociales y su percepción personal.

5. Diseño metodológico

5.1. Tipo de estudio

Estudio de tipo cualitativo, el cual se entiende como una forma de investigación en la que se el acercamiento al mundo empírico busca la comprensión de fenómenos sociales desde experiencias, puntos de vista y entendimiento de los significados que las personas le asignan a sus acciones, valores y creencias (Wynn & Money, 2009, p. 138). El diseño es fenomenológico, puesto que este busca comprender el comportamiento a partir de la propia experiencia del individuo (Reichardt & Cook, 1982, p. 42), lo cual fue pertinente considerando que la sexualidad es un término complejo de definir y que es vivida de manera distinta por cada individuo. Finalmente, la investigación tuvo un alcance comprensivo, ya que no solo se buscó describir la percepción subjetiva en relación con las variables educación sexual y vivencias de la sexualidad, sino que se dio un interés por encontrar el sentido o significaciones que lograron hacer las personas entrevistadas, enfocándose en la comprensión que las mismas tienen en la vida del individuo (Roldán et al., 2011, p. 30). Así, las categorías propuestas se pusieron en diálogo con el fin de comprender el sentido individual que le asigna cada participante de la investigación.

5.2. Participantes

En el estudio participaron 10 estudiantes lesbianas que fueron invitadas a participar a través de un muestreo intencional mediante bola de nieve. Las participantes tenían entre 17 y 28 años y eran residentes en Medellín, Bogotá y Bucaramanga. Los criterios de inclusión fueron: identificación con la orientación sexual lésbica y que se encontraran estudiando en una institución de educación superior un programa de pregrado, esto último con el fin de que tuvieran el mismo nivel educativo.

La caracterización de las participantes se describe en la tabla 1:

Tabla 1. Caracterización de las participantes.

Pseudónimo	Edad	Colegio/s	Característica de género	Universidad (pregrado)
Monet	17	Privados (2)	Femeninos	Privada
Melania	19	Privados (3)	Mixtos (2), femenino (1)	Privada
Vivian	23	Privados (2)	Femeninos	Privada
Grecia	23	Privados (2)	Femeninos	Privada
Coral	28	Privado (1), Público (1)	Femenino (1), Mixto (1)	Privada
Dina	17	Público (1)	Mixto	Pública
Belén	18	Público (1)	Mixto	Pública
Sue	19	Privados (2), Públicos (2)	Mixtos	Pública
Gina	22	Privado (1)	Femenino	Pública
Alexia	26	Privado (1)	Femenino	Pública

Fuente: elaboración propia.

5.3. Categorías de análisis

Se plantearon cuatro categorías de análisis para la variable sexualidad: vivencia de las dimensiones de reproductividad, género, erotismo y vínculos afectivos, teniendo como referencia el modelo holónico de la sexualidad propuesto por Rubio (2020). Además, se tuvo en cuenta las subcategorías que fueron surgiendo a partir de las vivencias que se evidenciaron en las entrevistas.

Las categorías descriptivas y los temas de análisis se describen en la tabla 2:

Tabla 2. Categorías descriptivas y temas de análisis.

Objetivo general	Objetivos específicos	Categorías de análisis	Temas de análisis
Describir las percepciones de las vivencias de la sexualidad y la educación sexual recibida en la educación formal en lesbianas	Identificar las vivencias de la dimensión de reproductividad en lesbianas, teniendo en cuenta lo enseñado en educación formal en torno a la educación sexual	Vivencia de la dimensión de reproductividad	<ul style="list-style-type: none"> • Cómo descubrieron la posibilidad de gestar. • Embarazo en charlas de educación sexual. • Motivación por gestar o adoptar. • Pares y maternidad. • Juegos relacionados con ser madres.

Identificar las vivencias de la dimensión de género en lesbianas, teniendo en cuenta lo enseñado en educación formal en torno a la educación sexual	Vivencia de la dimensión de género	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento sobre género. • Experiencia singular con su género. • Géneros diversos. • Colegio y expresión de género.
Identificar las vivencias de la dimensión de erotismo en lesbianas, teniendo en cuenta lo enseñado en educación formal en torno a la educación sexual	Vivencia de la dimensión de erotismo	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento sobre atracción sexual y romántica. • Diversidad sexual en la educación sexual. • Diversidad sexual en la universidad. • Métodos de protección para ITS en parejas del mismo sexo. • Experiencia con su orientación sexual personal. • Trato de diversidades sexuales en el colegio.
Identificar las vivencias de la dimensión de vínculos afectivos en lesbianas, teniendo en cuenta lo enseñado en educación formal en torno a la educación sexual	Vivencia de la dimensión de vínculos afectivos	<ul style="list-style-type: none"> • Primeras relaciones afectivas. • Sentimiento de apoyo por pares. • Relacionamiento con personas de la comunidad.

Fuente: elaboración propia.

5.4. *Recolección de información*

Se realizaron entrevistas semiestructuradas por lo que se utilizó una guía de preguntas que favoreció la no desviación del tema y a la vez dándole libertad al participante de expresarse con respecto al mismo (Monje, 2011, p. 149); además, se resalta la posibilidad del investigador para preguntar más a fondo sobre un hecho específico pertinente a destacar o cambiar la forma de preguntar según se considere necesario teniendo en cuenta el caso individual y el objetivo de la investigación.

En las entrevistas se orientaron preguntas que permitieran traer al discurso la experiencia vivida sobre la educación sexual recibida en el colegio y fuera de este teniendo como guía el modelo holónico de la sexualidad (ver anexo 1).

5.5. *Análisis de información*

Las entrevistas fueron transcritas con el fin de facilitar el ejercicio de analizar exhaustivamente el lenguaje (Hernández et al., 2010, p. 445). El análisis de la información se llevó a cabo mediante una tematización de la información mediante una matriz de Excel que permitiera el análisis de las respuestas a las entrevistas.

Para llevar a cabo lo anterior, se organizó la información teniendo en cuenta las categorías descriptivas para así poder tematizar la información y que permitiera dar cuenta de las convergencias y divergencias en el discurso de los participantes. Los temas fueron entendidos como la estructura de las experiencias, pues no se piensa en los temas como conceptos, ya que se partió de la idea sobre que la experiencia vivida no se puede entender por una abstracción conceptual (Fuster, 2019, p. 211).

Con el fin de mantener la vivencia tal cual como la presentaron los participantes, se realizó un análisis *fenomenológico hermenéutico*, por lo cual, las entrevistas fueron analizadas de una manera holística, selectiva y detallada. Lo holístico hace referencia a que se toma la entrevista realizada como un conjunto, de esta forma, el propósito es encontrar una idea general del contenido que se presenta en lo dicho por cada participante (Fuster, 2019, p. 212). En el análisis selectivo, se lee de nuevo la transcripción de la entrevista y se busca el cuestionamiento sobre qué frases se considerarían fundamentales o reveladoras para acercarse a la experiencia de cada participante (Fuster, 2019, pp. 212 - 213). Por último, en el análisis detallado se lee atentamente el discurso de los participantes por cada frase con una idea completa para así poder preguntarse qué es lo que revela sobre la naturaleza del hecho vivido para elegir unidades temáticas (Fuster, 2019, p. 213).

Finalmente, se hizo una descripción del contenido del discurso comenzando por la categoría analítica puesto que es la más general, esta da cuenta del análisis holístico; así mismo, se tomó en cuenta algunas frases a destacar de algunas participantes en cada categoría descriptiva dando cuenta del análisis selectivo y detallado. Luego se pasó a la interpretación de los datos, en donde se analizaron los resultados considerando el estado del arte y llevándolo a un análisis global en el que se representó la estructura que caracteriza al grupo estudiado (Fuster, 2019, p. 213).

Las categorías descriptivas y analíticas se describen en la tabla 3:

Tabla 3. Categorías descriptivas y analíticas.

Categorías descriptivas	Categorías analíticas
Vivencia de la dimensión de reproductividad	Educación sexual asociada a las vivencias de la sexualidad
Vivencia de la dimensión de género	
Vivencia de la dimensión de erotismo	
Vivencia de la dimensión de vínculos afectivos	

Fuente: elaboración propia.

5.6. Consideraciones éticas

La presente investigación se realizó considerando la normatividad nacional con respecto al tratamiento de datos, teniendo presente la realización y firma de un consentimiento informado conforme a la Resolución 8430 de octubre 4 (Ministerio de Salud, 1993). Este es entendido como el escrito por el cual las personas autorizan su participación en la investigación sin que esta sea obligada, en donde afirma que fue informado sobre el objetivo, procedimiento, beneficios y riesgos de dicha participación, aquello teniendo en cuenta que debe ser firmado en pleno uso de sus facultades (anexo 2).

De igual forma, se consideró la ley 1090 de 2006, puesto que la investigación se llevó a cabo respetando la dignidad y el bienestar de las personas participantes teniendo como conocimiento las normas que rigen el ejercicio del proceso investigativo con participantes humanos. Añadido a esto, se respetó el ejercicio ético integral en el marco de proyectos y actividades de investigación conforme al Comité Institucional de Ética de la Universidad EAFIT.

6. Resultados

6.1. *Educación sexual asociada a las vivencias de la sexualidad*

Se ve pertinente comenzar diciendo que la mayoría de las participantes de esta investigación expresaron una percepción negativa sobre la educación sexual que recibieron en sus respectivas instituciones educativas. Lo principal a resaltar a nivel general es que la información que les dieron fue permeada por el tabú, por lo cual ellas refirieron que percibieron la sexualidad como un tema del que no se habla, lo que genera un miedo a enfrentarse hacia lo desconocido o, por el contrario, se incentiva la búsqueda de experimentar aquello que no se conocía, como se evidencia en:

“No hubiera iniciado vida sexual tan rápido, porque por desconocimiento, uno a veces quiere experimentar cosas y buscar cosas en el mundo que no debería. También no hubiera salido, pues porque no salí con varios hombres, pero sí sexualmente me metí con muchos hombres y creo que también era como el intento de búsqueda de cosas que uno no conocía” (Vivian, 23 años, I. privadas - femeninas).

Añadido a esto, las participantes mencionaron en torno a todas las dimensiones de la sexualidad que el entorno escolar y familiar no fue percibido como un espacio seguro en la mayoría de los casos, por lo cual resaltan una necesidad de realizar acciones para que los estudiantes puedan hacer preguntas sin ser juzgados y que se resuelvan dudas con naturalidad desde temprana edad, es decir, sin malicia, sin prejuicios hacia la diversidad o sin incentivar el miedo. Si fuera de esta manera, la mayoría piensa que su vivencia hubiese cambiado, ya que no tendrían miedo o inseguridad de expresarse y se tendría un proceso más fácil de aceptación personal y social en torno a su sexualidad.

Sumado a lo anterior, se percibió una educación sexual dada desde una perspectiva heterocentrista, la cual se basaba en lo netamente biológico la mayoría de ocasiones o la invisibilización de la diversidad de género y sexual: *“se hablaba de cosas muy básicas, cisgénero, heterosexualismos, les digo yo, o sea, cosas para gente que está conforme con el género en que nació, que asume que hay solamente dos géneros y que asume que hay solamente un tipo de relación que es la heterosexual, entonces solamente se enfocaban en eso”* (Grecia, 23 años, I. privadas - femeninas).

Aunque sólo lo mencionó una participante, se considera pertinente pensar en hablar sobre la importancia del consentimiento y el autoconocimiento sexual: *“también aceptar y entender qué es el consentimiento, que es una parte de la sexualidad que a uno nadie le enseña, incluso hoy en día yo creo que a nadie le enseñan eso. Hubiera sido un cambio muy grande en muchas cosas”* (Vivian, 23 años, I. privadas - femeninas).

6.2. Vivencia de la dimensión de reproductividad

Pasando ahora a la dimensión de reproductividad, en la mayoría de los casos les comenzaron a hablar sobre maternidad a comienzos de bachillerato, en donde recibieron información como: proceso y cuidados del embarazo, menstruación, uso de condones, métodos anticonceptivos e ITS; en unas información más completa que en otras. No obstante, estos datos fueron expresados desde el miedo, la prohibición, mitos, y en general, desde una perspectiva heterocentrista. Sólo una de las participantes no recibió ninguna clase de información en su colegio.

Teniendo en cuenta lo anterior, cabe destacar que las reacciones de las personas al recibir la información varía dependiendo de la educación que hayan recibido al respecto por parte de sus

familiares o, en la mayoría de los casos, que hayan tenido por su cuenta, ya sea por conversaciones del entorno, con ayuda del internet o sus pares.

Solo una participante recibió a su percepción una buena educación sexual por su madre desde los cinco años, por lo cual la información recibida en la institución fue tomada sin importancia, ya que la conocía, aunque para sus compañeros de clase, sí fue una sorpresa. Debido a esto, ella fue la única que expresó que, si hubiese recibido una educación sexual diferente, no hubiese tenido un cambio en su proceso de autodescubrimiento y aceptación en torno a su sexualidad. Esto se evidencia en:

“Desde muy pequeña siempre tuve como una educación respecto a la sexualidad como muy buena, porque mi mamá nunca fue de ocultarme ese tipo de cosas (...) No creo sinceramente, porque siento que mi educación sexual siempre fue buena entre lo que cabe destacar, entonces creo que no hubiera tenido mucha diferencia en mi proceso” (Belén, 18 años, I. pública - mixta).

Por otro lado, hubo una participante que tuvo una madre que siempre fue cerrada a hablar de esos temas, por lo que ella no percibió un espacio seguro para responder dudas sobre reproductividad, así que cuando recibió esta información a inicios de bachillerato le pareció chocante y más complejo de lo que su cerebro de niña pensaba, de esta forma, también contó una anécdota en donde se refleja su desinformación frente al tema en dicha época:

“Cuando era niña y recién comencé a menstruar, yo sabía que la menstruación llegaba todos los meses, pero como que tenía la idea de que las mujeres no menstruaban solo si habían tenido un motivo (para no hacerlo), como de que si una mujer no podía menstruar era porque estaba embarazada. Y pues recuerdo que al principio tenía ciclos muy irregulares y pues no sabía que eso era por temas hormonales y cosas así, y como que mes y medio no me había vuelto a llegar el periodo después de la primera vez que me llegó, y yo dije estoy embarazada. Obviamente no estaba

embarazada, o sea, imposible que estuviera embarazada. Yo preocupadísima y yo decía, ¿será que estoy embarazada? ¿será que está creciendo un bebé dentro de mí? Como a los doce años aprendí que era normal, o sea que mi ciclo se podía poner irregular o que existían los ciclos irregulares, como que el único motivo por el que una mujer no menstruaba no era porque estuviera embarazada” (Gina, 22 años, I. privada - femenina).

Siguiendo con otro eje temático, todas las participantes perciben la maternidad como una decisión personal y respetable, independientemente de si sus compañeros en su mayoría hablaban sobre que querían o no tener hijos, ellas no se vieron influenciadas por ellos para formar su opinión, sino que les fue indiferente.

Cuando se les preguntó a las participantes sobre su motivación para gestar o adoptar, la mayoría respondió que quieren adoptar debido a razones como haberse enamorado de una mujer o su actual pareja, no pasar por cambios hormonales, problemas de salud, miedo a gestar y darle oportunidad a un niño de tener una familia, mientras que dos participantes no expresaron interés en tener hijos.

Por último, como manifestación de la dimensión reproductividad, también se encontró que la mitad de las participantes recuerda que de pequeñas sus compañeros jugaban a la familia, en donde fingían ser madres, cuidar bebés o que estaban embarazadas; sin embargo, todas mostraron un desinterés desde pequeñas por seguir el rol de la mujer en dichos juegos, lo cual evidencia el cuestionamiento desde temprana edad por lo asignado tradicionalmente a la mujer y se conecta con la siguiente dimensión de la sexualidad, la cual es género.

6.3. *Vivencia de la dimensión de género*

En cuanto a esta dimensión, las participantes mencionan una necesidad de que las instituciones educativas hablen sobre cuestiones de género abiertamente, en donde se imparta información sobre las identidades de género diversas sin mezclarlo con temas religiosos sino presentarlo como la posibilidad de sentirse distintos, ya que no es un tema que se abordó en la mayoría de instituciones educativas de manera formal o era limitado al sexo biológico femenino y masculino; algunas instituciones con posiciones religiosas más radicales que otras.

“(Lo supe) investigando por mi cuenta y como curiosidad. Yo podría decir que, por allá a los once, doce, porque fue más en ese momento donde creo que empecé a descubrir un poquito más” (Dina, 17 años, I. pública - mixta). *“Normalmente para poder comprender bien ese tema, tienes que tener tú misma el interés en buscar porque la información no te va a llegar o te va a llegar como parcialmente o tienen algún sesgo”* (Melania, 19 años, I. privadas - mixtas y femeninas).

“Lo que enseñaban era que había solamente dos géneros, hombre y mujer, y listo, y que nosotras habíamos nacido mujeres, ya, nada más que hablar, ¿que no te sientes mujer? De malas, estás enferma, que te lleven al psicólogo, solo hay dos géneros y punto, y son uno para el otro y ya, nada más” (Grecia, 23 años, I. privadas - femeninas).

“Nunca nos explicaron como tal género y expresión de género (...) era sexo masculino y femenino, y esto les pasaba biológicamente a las personas, bueno, en realidad hablaban de niñas y niños, entonces las niñas pasan por estas etapas, menstruación, cambios hormonales, ajá, y los niños pasan por estas etapas” (Monet, 17 años, I. privadas - femeninas).

Sólo una de las personas entrevistadas mencionó que le hablaron sobre diversidades de género y sexuales en el colegio de manera formal, lo cual consideró que amplió su perspectiva, aunque ya supiera algunas cosas.

“Me acuerdo de una vez que sí nos dieron una charla, una psicóloga, eso fue poquito antes de graduarme, que sí nos contaron pues como de todos los géneros, de las maneras de expresión y de la sexualidad (...) Sabía un panorama muy básico al respecto y ya después fue como que nos ampliaron más términos, pero no era que estuviera completamente en blanco” (Belén, 18 años, I. pública - mixta).

Al preguntarles acerca de cómo fue su proceso con la identificación con su género, todas en general expresaron que tuvieron problemas con los roles de género que la sociedad tradicionalmente impone a la mujer, lo que “deberían ser”. Esto debido a que ellas no cumplían con la apariencia física en vestimenta o formas de comportarse asignado socialmente a lo femenino o la aceptación del rol servicial. Incluso algunas de ellas, que mencionaron tener una expresión distinta a la femenina, pensaron en la posibilidad de identificarse como personas trans, ya sea del lado binario o no binario, lo cual derivó en un proceso de identificación más complicado y largo en comparación a las otras; no obstante, al final todas terminaron identificándose como mujeres y haciendo las paces con el *ser mujer* de acuerdo con la concepción singular que formaron con el tiempo.

A partir de esta experiencia, a excepción de una, mencionaron que el colegio es percibido como un entorno que no favorece la expresión de género diversa; algunos con mayor severidad que otros. Aquello porque desde un principio se imponen reglas con respecto al uniforme asignado a la mujer y al hombre, el cabello corto para hombres y para mujeres el cabello amarrado y por ende se intuye que largo o hay una socialización entre sus compañeros y profesores sobre lo que está mal visto en cada uno de los géneros binarios.

Añadido a esto, algunas expresaron también que unos profesores y/o compañeros hacían comentarios despectivos hacia lo diferente, lo cual hace que se perciba un entorno hostil para la expresión de su género. Esto se evidencia en las siguientes vivencias:

“Era común que como que hubiera problemas si alguna niña se llegaba a cortar el pelo muy corto, pues como nunca supe a fondo, porque eso lo trataban muy interno como para esconderlo (...) Siempre eran muy “esto debe ser de niñas”, creo que le hacían anotaciones, las ponían en reuniones con la psicóloga, con las monjas” (Vivian, 23 años, I. privadas - femeninas).

“Recuerdo una clase donde un profesor lo criticaba diciendo como, ay, hoy en día con todos esos géneros, ya sabes como la manera despectiva en la que lo dicen, como, ay, ya quieren ser un helicóptero (...) De parte de compañeros porque era como que veían a una chica diferente, una chica más en lo que se considera masculino y la trataban feo (...) Como machorra, que se cree un macho, que seguro es lesbiana” (Belén, 18 años, I. pública - mixta).

Para finalizar esta dimensión, las personas entrevistadas comentaron haber conocido sobre géneros diversos a través de los medios, pero sin profundizar en el tema. Generalmente tenían una posición abierta hacia la diferencia; sin embargo, una de ellas cuenta que al escuchar que los adultos en su entorno tenían actitudes negativas hacia ese tipo de expresiones suponía que era interpretado como algo malo o desviado, como se evidencia en:

“Como a los catorce, yo fui con mis papás a un centro comercial (...), alcancé a ver varias personas travestis. Mis papás ahí mismo me taparon los ojos y seguimos de largo y yo me quedé mirando como, ay, yo quiero ver, yo quiero ver qué es eso, qué son, por qué se visten así, por qué son como tan extravagantes (...) No fue el más amigable porque mis papás nunca me dijeron nada, nunca tocamos el tema, pero pues si a ti te tapan los ojos y te obligan a pasar rápido es porque no es algo tan bueno” (Grecia, 23 años, I. privadas - femeninas).

Por otro lado, el conocer personas de géneros y expresiones diversas durante el colegio o en la universidad, en general hizo que las participantes tuvieran un mayor conocimiento sobre el tema, tanto porque sentían curiosidad e investigaban por su cuenta, como porque sus amigos o compañeros trans les hablaban sobre eso, por lo cual sintieron que tener contacto con dicha población les abría la mente a nuevas posibilidades, como se refleja en:

“Fue como que pude ver, o sea, no solo en libros y leer y todo eso, sino que dije, wow, sí es real. Pues sí, como a los 16 que conocí a alguien y pues pudimos hablar y pues pude saber un poco más del tema (...) Yo veía era imágenes como de personas que no estaban cerca de mí, personas famosas o cosas así, pero no tenerlo tan cerca y decir, wow, sí puedo conocer y si yo quisiera ser así también” (Sue, 19 años, I. privadas y públicas - mixtas).

6.4. Vivencia de la dimensión de erotismo

Todas las participantes resaltan la importancia de mencionar información válida sobre las distintas orientaciones sexuales, identidades de género, formas de amar, relacionarse, el proceso de las personas trans y métodos de protección para ITS en personas del mismo sexo para tener relaciones sexuales saludables.

Primero, es pertinente mencionar que una participante hizo énfasis en que, si hablaban de diversidades, el proceso de aceptación a nivel social sería más sencillo:

“Cuando se empezó a hablar de eso, empezaron a caer en cuenta, uy, esto es real, esto existe y pues bueno, tal vez me siento identificada, y yo antes pensé que era una rareza mía, pero resulta que es algo que está bien, que es normal y que puede pasar y que no era una rarita o no tengo un rayón o algo así (...) Obviamente en la parte social y que te acepten los demás va a influir, porque si se habla más del tema, las personas lo van a ver muy normal, lo van a entender” (Monet, 17 años, I. privadas - femeninas).

Lo anterior teniendo en cuenta que, en su experiencia, su mamá había tenido un concepto de bisexualidad erróneo, en donde decía que tener esa orientación significaba ser infiel.

De igual manera, otras participantes consideran que con una educación sexual inclusiva podrían haber vivido sin miedo o inseguridades al respecto debido a que pudo haberse tomado como algo normal o sentir el apoyo por parte de directivas, profesores y compañeros sobre que está bien no encajar en lo cisheteronormativo:

“Siento que es como la idea con la que uno más compete, es que yo tengo que encajar en lo que me enseñaron cuando no era así, porque lo que pasa es que no te están enseñando todo” (Alexia, 26 años, I. privada - femenina).

“No tanto la educación sexual tipo abarcando los condones y todo eso, sino más como la identidad que tienes. Como algo así que te dijeran: no importa cómo eres o cómo te definas, realmente está bien y si tú te sientes cómoda así, tú dices es lo que soy, pues creo que sí hubiera sido muy diferente” (Sue, 19 años, I. privada y pública - mixtas).

Por otro lado, las participantes expresaron que el término de atracción sexual fue adquirido en mayor medida debido a la escucha de conversaciones entre familiares o percibido del entorno como algo negativo en un comienzo ya que estaban pequeñas. Mientras que la diferenciación con la atracción romántica comienza a verse desde la socialización con sus amigos con respecto al tema, investigaciones propias o información dada por personas que se encuentran en el espectro asexual que conocen.

En cuanto a conocimiento sobre métodos de protección para ETS en personas del mismo sexo, se denota una escasa educación al respecto y ellas relatan un miedo a la desinformación por medio del internet. Incluso se mencionó el pensamiento de que no se le da suficiente importancia o es tratado como tabú. Así, se encontró que en su mayoría supo del tema debido a internet, por lo

cual, una participante resaltó que fue impactante ya que no pensaba que era necesario: *“pensaba que eso era innecesario entre personas del mismo sexo, al menos entre mujeres, porque con hombres pues yo sabía que igual necesitaban usar un condón, pero fue un impacto, porque entonces, no sé, me puse a pensar como bueno, si es algo poco conocido, si es necesario, como que, no, qué voy a usar, no, qué van a decir, de más que es difícil de encontrar”* (Melania, 19 años, I. privadas - mixtas y femeninas). En menor medida, otras de las participantes se han enterado debido a sus pares y otras no saben nada del tema.

Pasando a la experiencia con su orientación sexual, a nivel personal ellas se percibieron negativamente cuando comenzaron a dudar sobre sus gustos, lo cual dificultó su proceso, a excepción de una que tuvo desde el comienzo apoyo por parte de sus padres y amigos, además de una educación sexual que percibió como buena.

Entre las impresiones cuando comenzaron a dudar sobre su sexualidad se encuentra el miedo, la negación y auto invalidaciones permeadas por un contexto religioso. De esta forma, la mayoría percibió el colegio como un espacio no propicio para el desarrollo de esta dimensión ya que estas prohibían las muestras de afecto, algunos profesores mostraban abiertamente su desacuerdo hacia la comunidad en general y escuchaban comentarios despectivos por parte de directivas, profesores y compañeros. Se encontró dos perspectivas: se invisibilizaba por completo el tema o era explicado directamente como pecado.

“En mi colegio, se hacía algo que al menos entre nosotras se llamaba caza de lesbianas y era de que cogían, pues como a las que creían que eran lesbianas y ahí mismo las llamaban y hacían como todo el proceso de citación con los papás, a contarles todo (...) Empecé a recibir bullying en el colegio, en ese entonces existía Ask, entonces por ahí me llegaban un montón de comentarios,

como lesbiana hijueputa, a vos te gusta yo no sé quién, qué asco” (Vivian, 23 años, I. privadas - femeninas).

“Lo que más decían era como que Dios castiga la homosexualidad, que eso era del infierno (...) Cuando estaba más pequeña, así como que yo decía como que yo me besaba con esa niña cuando nos veíamos a jugar y yo decía como Dios me iba a castigar” (Alexia, 26 años, I. privada - femenina).

“Incluso cuando las chicas salían del clóset, se alejaban de ellas, de las amigas o algo así como, ay, cuidado te gusto, o cosas así. Como había una chica lesbiana y siempre le decían como, ay, arepera. También las sexualizaban mucho y si no eran atractivas físicamente o estereotípicamente era como, ay, esa machorra, esa fea, no sé qué, pero si era una chica lesbiana que para ellos coincidía con sus estándares era, ay, tan bonitas, vivan las novias” (Belén, 19 años, I. pública - mixta)

Teniendo en cuenta este contexto, la diversidad sexual en general no fue tomada en cuenta en las instituciones para ser enseñadas de manera formal; sin embargo, en dos casos se hablaba del tema en un nivel básico en clase de inglés y ética finalizando bachillerato. Mientras que hubo uno excepcional donde llevaron como tal a una psicóloga a hablar sobre diversidades en último grado.

6.5. Vivencia de la dimensión de vínculos afectivos

Como se ha dicho, el proceso de aceptación personal y social ha sido un proceso singular pero complicado para las participantes, esto dependiendo de la aceptación que haya tenido su familia, la intensidad con la que perciben la enseñanza de la religión en su entorno y la calidad de vínculos formados con sus pares.

En esta dimensión se ha percibido una falta de apoyo de personas que conozcan sobre diversidad o que estén pasando por la misma experiencia, por consiguiente, algunas de las

participantes mencionaron el deseo de haber tenido grupos de apoyo para hablar sobre sus dudas sin ser juzgadas o que les brinden información sobre lugares a los cuales ir o de grupos por internet que podrían haber sido útiles en su adolescencia:

“Más algo para identificarme, porque pues yo he visto en Instagram y cosas así donde hay grupos de la comunidad que dicen, tú puedes venir, te explicamos. Entonces, pues sí me sentiría mejor y creo que haría más por poder que ese proceso no fuera tan complicado” (Sue, 19 años, I. privadas y públicas - mixtas).

“Yo siempre he dicho que sería muy chimba tener como un alcoholicos anónimos, pero sobre homosexuales anónimos o cosas así, en donde todos puedan llegar a hablar y decir como ay, parece, me está pasando esto, pero siendo menores de edad, claramente. Y entre todos ayudarse” (Coral, 28 años, I. privada y pública – femenina y mixta).

Se encontró que de las ocho personas que han estado en relaciones formales, la mayoría al inicio cuando estuvieron con una mujer se sentían mal, por lo cual unas expresaron que lloraban, se escondían debido a que su pareja o ellas todavía no salían del clóset, se les dificultaba dar expresiones de afecto en público o creían que recibirían castigo divino. Por el contrario, solo tres participantes se sentían bien, esto debido a que ya se habían aceptado a nivel personal como lesbianas cuando comenzaron una relación formal. Aquí cabe destacar que seis de estas personas intentaron estar con hombres primero, pero de diferentes formas se dieron cuenta que no era lo que querían.

En su totalidad la percepción de apoyo por parte de sus amigos fue positiva, interpretada como valiosa para su proceso, a pesar de que hayan sentido miedo al inicio para decirles sobre su sexualidad. Algunas de ellas optaron por decírselo primero a una persona que tuviera familiares fuera del clóset o que fueran de orientaciones sexuales o identidad de género diversa.

Se resalta que una dijo no haber percibido apoyo por parte de sus familiares, pero sí de amigos y su expareja en su momento, esto debido a que tuvo que mudarse con ella cuando sus padres la echaron de la casa:

“Mis amigos siempre me apoyaron y yo tuve una relación muy larga, casi doce años, entonces, como que yo me críe prácticamente con una mujer, porque pues ya era mayor que yo, entonces, como que éramos ella y yo contra el crecimiento, porque yo no me acuerdo de que mis papás me hayan criado en la adolescencia (...) Ellos nunca me apoyaron, y más porque yo, a los diecisiete años, me echaron de la casa y me tuve que ir a vivir con esta novia. Siempre fue como que nunca tuve apoyo de nadie, de absolutamente nada. Frente a mi orientación sexual y frente a mis ideas”
(Coral, 28 años, I. privada y público – femenina y mixta).

Además, se denota un fuerte apoyo también con el hecho de que la mayoría han acompañado el proceso de autodescubrimiento o aceptación en torno a la sexualidad de otra compañera o amiga cuando ha sido necesario, pues al salir del clóset son percibidos como personas que no los van a juzgar y pueden tener la experiencia que les permita ayudarlos.

Por último, en cuanto a relacionamiento con personas de la comunidad se evidencia un mayor contacto con otros al comienzo de la universidad ya que se encontraron con un panorama distinto en donde hay diversidad de identidades. Así, se resaltó en conjunto una percepción positiva frente al encuentro con la diversidad, en la que se resalta una identificación con el otro y sentimientos de comodidad y seguridad puesto que veían personas dispuestas a resolver dudas y apoyarse entre sí, además de que algunas resaltaron sentirse bien porque encajaban en algo.

Una participante mencionó que incluso tenía antes una idea errónea de la comunidad trans, ya que la había asociado con algo negativo por las interpretaciones que hacía de su entorno; sin embargo, esto cambió cuando conoció a más personas trans en una marcha: *“en la primera marcha*

LGBTI que fui a los dieciséis que me hice amiga de uno en la marcha, me di cuenta de que no eran malos. Solamente hablaba de la L, de la G, el resto de las letras, pues para mí eran desconocidas, inclusive malas” (Grecia, 23 años, I. privadas - femeninas).

En general, el sentimiento de formar comunidad y sentirse parte de algo hace que se normalice el ser diferente a lo cisheteronormativo, por consiguiente, las participantes no solían percibir negativamente lo distinto, sino que cuestionaban por qué había una exclusión o palabras despectivas hacia lo diferente por parte de su entorno cercano, especialmente adultos.

7. Discusión

El objetivo de esta investigación fue describir la percepción de las vivencias de la sexualidad y la educación sexual recibida en la educación formal en lesbianas, para lo cual se encontró que hay una percepción negativa frente a la educación sexual recibida y se resalta la percepción de un proceso complicado al momento de aceptarse a nivel personal y social.

Al tener en cuenta esto, este estudio muestra que existe todavía un contexto cisheteronormativo que permea algunas instituciones educativas. De esta forma, en los colegios de las participantes se brindó una educación sexual sin enfoque de género y diversidad, lo cual lleva a la asociación de que este contexto no favoreció la percepción de un espacio seguro en el cual poder ser, cuestionarse e identificarse para estas estudiantes lesbianas. Además, tampoco se les brindó información pertinente para tener una salud sexual adecuada, lo cual, en la mayoría de los casos, complicó el disfrute en sus primeras relaciones sexo-afectivas con otra mujer y el proceso de aceptación. Aunque también se resalta la consolidación de grupos de pares con diversidad de género y sexuales que permitieron tener un sentimiento de pertenencia e informarse sobre temas de interés para su adecuado desarrollo.

Así como se encontró en la investigación de Anzola et al. (2020), las participantes tenían desde un principio una percepción abierta sobre la diversidad y contaron con la motivación para buscar información referente al tema. No obstante, al percibir una clara invisibilización o prejuicio en el entorno, ya sea familiar o escolar, no se accede a un proceso ameno que lleve a la aceptación personal y social de su orientación sexual de manera natural, o incluso de su género. Además, a ellas no se les brindó herramientas que propiciaran una participación incluyente. Lo anterior es apoyado por otra investigación realizada en Bogotá, la cual pudo visibilizar la necesidad de crear

un contexto educativo que permitiera el desarrollo de la sexualidad diversa tanto para personas por dentro y fuera de los cisheteronormativo (Villegas et al., 2018).

De acuerdo con los resultados, también se pudo evidenciar que la información que les llegó a las participantes sobre identidades de género y orientaciones sexuales diversas fue dada de manera informal, ya que tuvieron que buscar por su cuenta o lo escucharon gracias a amigos que también averiguaron por ellos mismos en la mayoría de los casos o, por el contrario, se dio de manera formal por parte del colegio en dos ocasiones, pero a finales de bachillerato y sin profundizar mucho. Esto es visto también en la investigación de Vergara (2018) en Chile, en donde se encontró que personas diversas buscan sobre todo información sobre parejas, activismo, apoyo legal, médico y salud sexual en sitios que difícilmente responden a sus demandas o son vistas como no confiables.

Por otra parte, se puede evidenciar la importancia de una educación sexual que incluya la diversidad, tanto por las impresiones que tuvieron las participantes con respecto a sus sugerencias para una mejor educación en el tema, como por tres investigaciones realizadas en Colombia, México y España, en donde se encontró que existe una correlación positiva entre conocimientos sobre la Comunidad LGBTQIA+ y la actitud hacia la misma (Franco-Morales et al., 2016; Benavides & Chacón, 2020; Verdejo-Muñoz, 2020).

Añadido a lo anterior, se evidenciaron dos posturas frente a la diversidad de género en la infancia: algunas interpretaron las actitudes negativas de los adultos hacia la diversidad de identidades de género como que estaba mal o desviado o, en mayor medida, fue visto como algo que no entendían, pero normal. No obstante, al momento de identificarse como mujeres cis, desde pequeñas todas estuvieron en desacuerdo con lo típicamente asociado a la mujer, lo cual dificultó el proceso de algunas más que en otras, dependiendo también de su preferencia en vestimenta o

maneras de comportarse. Aquello hasta que lograron formar cada una su concepto de qué es ser mujer y cómo quieren expresarlo a su forma.

De acuerdo con un estudio realizado en Santa Fe de Antioquia (Martínez & Ballesteros, 2018), se encontró que las participantes también tenían un concepto particular de ser mujer, aunque había influencia cultural de acuerdo con lo que es “femenino”, ya que a pesar de que en la comunidad lésbica exista una lógica distinta a la construcción binaria y heterocentrista del género, la descripción que se hace en torno a lo que es femenino o masculino sigue siendo guiado por normas sociales actuales.

Por otro lado, la mayoría de participantes tuvo problemas con la aceptación personal y social en torno a su orientación sexual, por lo cual las primeras relaciones formales con mujeres estuvieron permeadas por el miedo y la autoinvalidación constante hasta que llegaron a un punto en que se aceptaron o siguen en ese proceso. Se ha tenido en consideración que el proceso más complicado es la socialización familiar respecto a la orientación sexual. Según dos investigaciones realizadas en Cartagena y Anserma (Ferrer, 2021; Vargas, 2021), el entorno se encuentra ligado a prejuicios culturales y religiosos debido a un sistema heteronormativo que predomina, lo cual hace que a pesar de haberse aceptado como lesbianas, sigan teniendo problemas con la aceptación familiar, aunque también se resalta que el colectivo lésbico da un espacio seguro en el cual poder ser; lo que se muestra en el apoyo entre pares reflejado en los resultados de esta investigación.

Finalmente, tres investigaciones han mostrado que las mujeres lesbianas presentan conductas de riesgo al tener prácticas sexuales sin protección (Frómata & Ponce, 2014; Mertehikian, 2017; Navarrete, 2018), esto por distintos motivos como desconocimiento sobre los métodos, baja percepción de riesgo, escaso acceso a información confiable, no contar con técnicas funcionales en su cotidianidad o, como algunas de las participantes de esta investigación

mencionaron, no cuentan con el conocimiento de dónde adquirir barreras bucales, condones femeninos y dedales o son percibidos como de difícil acceso, lo cual refleja una clara desinformación frente a la prevención y cuidado en salud sexual en mujeres lesbianas y bisexuales. Añadido a esto, algunas de las participantes resaltan un tabú percibido frente a usar condón en relaciones sexuales con otras mujeres, puesto que no está normalizado su uso.

8. Limitaciones

Para la lectura de esta investigación es importante tener presente que las participantes de este estudio fueron en su mayoría estudiantes de colegio privados femeninos, los cuales muestran una clara filosofía religiosa en la forma en que enseñan sobre educación sexual.

9. Conclusiones

La presente investigación deja en evidencia el proceso particular que tuvo cada una de las participantes en torno a la sexualidad considerando a la vez el tipo de información recibida sobre educación sexual y su percepción al respecto. De esta forma, las participantes hicieron una asociación entre la educación sexual que recibieron y las vivencias de su sexualidad, resaltando que la invisibilización de formas diversas de expresión de género y sexual conllevan a la percepción de un entorno hostil para el cuestionamiento y la aceptación de su orientación sexual. Así, se señala la importancia de realizar acciones en pro de incluir a personas de orientaciones sexuales diversas en los discursos sobre educación sexual, en donde se exprese abiertamente que es algo completamente normal y posible, además de incluir información pertinente de salud sexual y prácticas de autocuidado en las relaciones sexuales sáficas.

Adicionalmente, se recomienda seguir indagando sobre temáticas relacionadas con la educación sexual y diversidades de género y sexuales, ya que a partir de las experiencias de estas personas fuera de lo cisheteronormativo, se puede generar conocimiento sobre lo que necesitan para un correcto despliegue de su sexualidad, esto tanto en contenido como metodología pertinente para cada etapa de la vida. Por otra parte, también hay que tener en cuenta que este estudio fue realizado con una población pequeña, así que no representa la totalidad de personas que se identifican como lesbianas en Colombia. Siendo así, se recomienda investigar con poblaciones más numerosas que permitan identificar necesidades generales de las diferentes identidades de género y sexuales, con el fin de darle lugar a la experiencia de los sujetos, reconocer qué implica para ellos vivir en un contexto heteronormativo y tenerlo en cuenta para implementar una educación sexual incluyente a nivel escolar.

10. Referencias bibliográficas

Alcaldía de Medellín, Secretaría de Inclusión Social, Familia y Derechos Humanos. (2018).

Diversidad y ciudadanía. <https://onx.la/5b392>

Anzola Pinilla, L. X., Carmona Tabares, D. P., Fuerte Moreno, A. Y., González Tavera, S. M., &

Plata Pedraza, A. (2020). Percepción de la educación sexual y diversidad de género en el

Colegio Público Guillermo Cano Isaza de la localidad ciudad Bolívar en Bogotá DC

(Trabajo de grado, Politécnico Grancolombiano). Repositorio Institucional Alejandría.

<https://alejandria.poligran.edu.co/handle/10823/2633>

APA. (2013). Orientación sexual e identidad de género. American Psychological Association.

<https://www.apa.org/centrodeapoyo/sexual.aspx>

Barra Almagia, E. (2002). Psicología de la sexualidad. Editorial Universidad de Concepción.

[https://www.researchgate.net/profile/Enrique-Barra-](https://www.researchgate.net/profile/Enrique-Barra-Almagia/publication/323548405_Psicologia_de_la_Sexualidad/links/5c2fea3ba6fdccd6b5929442/Psicologia-de-la-Sexualidad.pdf)

[Almagia/publication/323548405_Psicologia_de_la_Sexualidad/links/5c2fea3ba6fdccd6b](https://www.researchgate.net/profile/Enrique-Barra-Almagia/publication/323548405_Psicologia_de_la_Sexualidad/links/5c2fea3ba6fdccd6b5929442/Psicologia-de-la-Sexualidad.pdf)

[5929442/Psicologia-de-la-Sexualidad.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Enrique-Barra-Almagia/publication/323548405_Psicologia_de_la_Sexualidad/links/5c2fea3ba6fdccd6b5929442/Psicologia-de-la-Sexualidad.pdf)

Benavides Infante, Y. A., & Chacón Orozco, K. J. (2020). Actitudes y conocimientos sobre

diversidad sexual en estudiantes universitarios de Bucaramanga (Trabajo de grado,

Universidad Cooperativa de Colombia) Repositorio Institucional UCC.

<https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/28549>

Borrego, N. G., & Cárdenas, I. S. (2021). Mujeres lesbianas y bisexuales: algunas reflexiones sobre su salud sexual y reproductiva. *Revista Sexología y Sociedad*, 27(1).

<http://revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/article/view/730>

- Britzman, D. (2016). ¿Hay una pedagogía queer? O, no leas tan recto. *Revista de Educación*, 0(9), 13-34. https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/1897
- CA, M. J. (2020, Junio 10). Cómo sería una educación sexual para lesbianas, bi y pansexuales. *Malvestida*. <https://malvestida.com/2020/06/educacion-sexual-para-lesbianas-bi-y-pansexuales/>
- Campa, M. J. (2014, Mayo 1). Educación sexual en salud reproductiva. *México social: la cuestión social en México*. <https://www.mexicosocial.org/educacion-sexual-en-salud-reproductiva/>
- Centro latino-americano en sexualidad y derechos humanos (CLAM). (2007, Diciembre 4). *Movimiento lésbico en Colombia*. CLAM. <http://www.clam.org.br/busca/conteudo.asp?cod=3542>
- Choza Armenta, J. L. (2017). *Antropología de la sexualidad*. *Thémata*. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/60435/Antropolog%C3%ADa%20de%20la%20sexualidad.pdf?sequence=1>
- Colombia diversa. (2011). *Respeto por la diferencia en los colegios de la localidad de Chapinero*. <https://colombiadiversa.org/publicaciones/>
- Comas Arnau, D. (2016). La transformación del sistema de la sexualidad y las personas jóvenes: identidades insatisfechas. *Revista de estudios de juventud*, 111, 75-101. http://www.injuve.es/sites/default/files/revista111_cap5.pdf

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2015). Violencia contra personas lesbianas, gay, bisexuales, trans e intersex en América.

<http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/violenciapersonaslgbti.pdf>

Congreso de la República de Colombia. Ley 1090 de 2006: Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66205>

Correa Sierra, L. (2018). Las lesbianas para la psicología: un estado del arte de las perspectivas psicológicas sobre la homosexualidad femenina (Trabajo de grado, Universidad de Antioquia). <http://tesis.udea.edu.co/handle/10495/15013>

Ferrer Ortiz, M, F. (2021). Entre ser. Nombrarse y demostrarlo": Tensiones y resistencias en la construcción y ejercicio de ciudadanías en mujeres que se autonombran y autoreconocen lesbianas en El Carmen de Bolívar (Tesis de maestría).

<https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/12381>

Franco-Morales, F., Correa-Molina, E., Venet, M., & Pérez-Bedoya, S. (2016). Relación actitudes-conocimientos sobre diversidad sexual en una muestra universitaria colombiana. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 8(17), 135-156.

https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/MAGIS/article/view/15656/pdf_1

Frómeta Rodríguez, O., & Ponce Laguardía, T. M. (2014). Salud sexual y desarrollo de la sexualidad de mujeres lesbianas, en edad adulta. *Revista Sexología y Sociedad*, 19(2). 102-115.

<http://revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/article/view/190>

- Fuster Guillen, D. E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Revista de Psicología Educativa de la Universidad San Ignacio de Loyola*, 7(1), 201-229. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- García Jaramillo, S., Maldonado Carrizosa, D., Acosta Pachón, M., Castro Vergara, N., Granda Donato, D., Londoño, E., Pérez Burgos, J. I., Rey Guerra, M. C., Rosales Cifuentes, L., & Villalba, H. (2016). Características de la oferta de la educación media en Colombia. <https://repositorio.uniandes.edu.co/flexpaper/handle/1992/8782/u789821.pdf?sequence=1&isAllowed=y#page=8>
- González Giraldo, M. D. M. (2020). Autoestigma sexual en mujeres lesbianas de la ciudad de Medellín (Trabajo de grado, Universidad de Antioquia). Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/16867>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. Ciudad de México: McGraw Hill.
- Martínez Obregón, L. & Ballesteros Gallo, S. (2018). Representaciones sociales que construyen las mujeres sexo/género diversas sobre sí mismas en los municipios de Sopetrán y Santa fe de Antioquia (Trabajo de grado, Universidad de Antioquia). <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14324>
- MEN., & UNFPA. (2016). *Ambientes escolares libre de discriminación*. Ministerio de Educación Nacional. <http://www.semcucuta.gov.co/wp-content/uploads/2015/09/CARTILLA-MEN-AMBIENTES-ESCOLARES-LIBRES-DE-DISCRIMINACION.pdf>

MEN. (2017, Febrero 7). Niveles de la educación básica y media.

<https://www.mineducacion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Sistema-de-educacion-basica-y-media/233834:Niveles-de-la-educacion-basica-y-media>

MEN. (2022, Marzo 15). Sistema educativo colombiano.

<https://www.mineducacion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Sistema-de-educacion-basica-y-media/233839:Sistema-educativo-colombiano>

Mertehikian, Y. A. (2017). La salud sexual y (no) reproductiva en debate: apuntes a partir de experiencias de mujeres lesbianas y bisexuales en la Ciudad de Buenos Aires. *Revista La Manzana de la Discordia*, 12(1).

<https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v12i1.5474>

MINJUSTICIA. (2018). Cartilla Género. Ministerio de Justicia.

<https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/conexion-justicia/Documents/caja-herramientas-genero/Cartilla%20G%C3%A9nero%20final.pdf>

Ministerio de Salud, República de Colombia. (1993). Resolución 008430 de octubre 4 de 1993:

Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. (Artículo 14).

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>

Mogrovejo, N. (2008). Diversidad sexual, un concepto problemático. *Trabajo social UNAM*, 18, 62-71. <http://revistas.unam.mx/index.php/ents/article/viewFile/19577/18571>

Monje Álvarez, C. A. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa, guía didáctica. Neiva: Universidad Surcolombiana.

- Navarrete Salgado, J. (2018). “Por ti, por mí, por todas nosotras”: Experiencias de autocuidado en salud sexual de mujeres lesbianas que habitan Santiago de Chile (Trabajo de grado, Universidad de Chile). Repositorio Académico de la Universidad de Chile.
<http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/176672>
- OMS. (2018). La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo.
<https://apps.who.int/iris/rest/bitstreams/1152209/retrieve>
- Peidro, S. (2021). La patologización de la homosexualidad en los Manuales diagnósticos y clasificaciones psiquiátricas. *Revista de Bioética y Derecho*, 52, 221-235.
<https://scielo.isciii.es/pdf/bioetica/n52/1886-5887-bioetica-52-00221.pdf>
- Pérez Conchillo, M. (2016, Marzo 30). Componentes de la sexualidad. *Spill*.
<https://www.espill.org/componentes-de-la-sexualidad/>
- Pérez, V. B. (2011). Actitudes de estudiantes universitarios hacia sus compañeros de clase y profesores de la comunidad lésbico-gay (Trabajo de grado, Universidad Nacional Autónoma de México).
<http://observatoriogbt.org.bo/assets/archivos/biblioteca/b36443106455aa6766a187f8cc7833ad.pdf>
- Red somos. (2019, Junio 26). La marcha LGBT historia social y política.
<https://www.redsomos.org/single-post/2019/06/26/movimiento-de-liberación-homosexual-de-colombia>
- Reichardt, C. S., & Cook. T. D. (1982). Más allá de los métodos cualitativos versus los cuantitativos. *Estudios de psicología*, 11, 40-55.
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2858142>

Roldán Vargas, O., Nayrobis Giraldo, Y. & Carmona Ríos, G. (2011). Práctica investigativa en el programa de maestría en educación y desarrollo humano, Convenio Universidad de Manizales-Cinde, sede Sabaneta. Antioquia 2000-2010. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 7(1), 9-41.

Rubio Auriolés, E. (2020). Sobre la sexualidad humana: los cuatro holones sexuales. <https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Sobre-la-sexualidad-humana.pdf>

Tiusaba Rivas, A. (2017). Prevenir y educar: sobre la historia de la educación sexual en Colombia. *Praxis & Saber*, 8(17), 85-101. <https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n17.2018.7202>

Vargas Hernández, M. C. (2021). Trayectorias sociosexuales de mujeres lesbianas de la zona rural del municipio de Anserma (Caldas) (Tesis de maestría). <https://repositorio.ucaldas.edu.co/handle/ucaldas/16497>

Vélez Mesa, M. (2016). Exploración de las vivencias de mujeres con orientación sexual lésbica en la ciudad de Medellín (Trabajo de grado, Universidad Eafit). <https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/12052>

Verdejo-Muñoz, M. (2020). Conocimientos y actitudes de estudiantes universitarios hacia la diversidad de género y la diversidad sexual en un contexto multicultural (Máster universitario, Universidad de Granada). Repositorio Institucional de la Universidad de Granada. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/63002>

Vergara Maldonado, C. B. (2007). Percepción de las mujeres lesbianas sobre su sexualidad y la atención brindada en los servicios de salud gineco-obstétricos (Tesis doctoral,

Universidad Austral de Chile).

<http://salutsexual.sidastudi.org/es/registro/ff808181463cc53c0146911a0ae5015c>

Vergara Maldonado, C. B. (2018). Miradas de los grupos LGBT en Chile para diseñar un programa de educación sexual a través de la red. *Némesis: Revista de estudiantes de sociología de la Universidad de Chile*, 14, 65-87. http://revistanemesis.cl/wp-content/uploads/2018/08/3_Miradas-de-los-grupos-LGBT-en-Chile-1.pdf

Vergara-Maldonado, C. B., & Gasch-Gallén, Á. (2021). Salud sexual en mujeres que tienen sexo con mujeres: lagunas y desafíos para profesionales de salud. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1). <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/2031>

Villegas Escobar, V., Ramírez Loza, C., & Torrado Peñaranda, A. K. (2018). Educación sexual diversa e incluyente: una necesidad para la juventud colombiana (Trabajo de grado, Pontificia Universidad Javeriana). Repositorio Institucional Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/38954>

Wynn, P., & Money, A. (2009). Qualitative Research and Occupational Medicine. *Occupational Medicine*, 59, 138-139. <https://academic.oup.com/occmed/article/59/3/138/1507222>

Zambrano-Plata, G. E., Bautista Rodríguez, L. M., & López-Zambrano, V. S. (2018). Imaginarios de sexualidad en estudiantes universitarios. *Revista de Salud Pública*, 20(4), 408-414. <https://doi.org/10.15446/rsap.V20n4.52320>

11. Anexos

Anexo 1. Guía para la realización de entrevistas semi estructuradas.

Encuadre: se iniciará saludando a la persona y presentación de la investigadora responsable que se encargará de realizar la entrevista. Se le comentará de nuevo resumidamente sobre el propósito de la investigación y por qué su participación es importante para la misma, además se le recuerda el procedimiento a seguir, sus beneficios, riesgos, derechos que tiene como participante y la forma en que se puede contactar conmigo cuando tenga alguna pregunta adicional. Lo anterior con el fin de resolver preguntas surgidas luego de la lectura del consentimiento informado.

ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURADA

Se enfatiza que sus respuestas no van a ser valoradas de buenas o malos, lo importante es que sea sincero con lo que piensa al respecto puesto que no se le juzgará por lo que diga, toda opinión es válida.

De esta forma, primero vendrán preguntas relacionadas con datos básicos: *edad, colegio o colegios en los que estudió, universidad en la que estudia*. Luego de eso, seguirán preguntas relacionadas con la dimensión reproductividad:

1. ¿Cuándo fue la primera vez que te explicaron o entendiste que puedes quedar en embarazo? ¿Cómo fue? ¿Qué pensaste?
2. ¿Piensas o pensaste alguna vez en la posibilidad de gestar o adoptar? ¿cómo fue el momento en que esto pasó por tu mente?

3. ¿Cómo fue el momento en que en el colegio comenzaron a hablar o escuchaste opiniones acerca de ser o no papá o mamá por tus compañeros o amigos del colegio?

4. Cuando escuchabas clases o charlas sobre educación sexual, ¿qué pensaste en ese momento sobre la maternidad? ¿hubo un cambio en la manera en que la entendías antes?

Después se pasará a indagar sobre la dimensión género a un nivel personal y sobre la forma en que el colegio favoreció o no el aprendizaje de términos relacionados, o su propia experiencia con los mismos:

5. ¿Cuál fue la forma en que el colegio te explicó sobre el género o expresión de género? ¿qué pensaste en ese momento? Si no fue así, ¿cómo aprendiste?

6. ¿Cómo fue tu experiencia cuando te identificaste con un género específico? ¿cómo te sentiste? ¿cómo te sientes ahora?

7. ¿Cuándo fue la primera vez que descubriste que existían géneros diversos? ¿Qué pensaste en ese momento?

8. ¿Cómo fue la primera vez que viste una expresión de género distinta a la que estabas acostumbrada? ¿Qué pensaste en ese momento?

9. Podrías contarme una experiencia en la que tu colegio permitió o no permitió la forma en la que querías expresar tu género o la de un compañero.

Luego se harán preguntas en torno a la dimensión de erotismo, relacionada con su experiencia con respecto a su orientación sexual, atracción sexual y la forma en que era abordada la diversidad sexual en los lugares o lugar donde estudió:

10. ¿Cuál fue el momento en el que escuchaste hablar sobre atracción sexual? ¿qué sabes sobre este término? ¿Qué piensas sobre eso?

11. ¿Cuál fue el momento en el que descubriste tu orientación sexual? ¿Cómo ha sido tu proceso en torno a eso?

12. ¿En tu colegio tus compañeros o profesores hablaban sobre orientaciones sexuales diversas? ¿Qué pasaba cuando se hablaba de ello? Y si no, ¿por qué crees que no se daba?

13. Cuéntame si alguna vez en alguna clase o charla de educación sexual te hablaron de sexualidades diversas y métodos de protección para ETS en personas del mismo sexo. ¿Cómo se trató el tema, cuáles fueron las preguntas que hicieron? Si no fue así, ¿cómo aprendiste sobre eso?

Finalmente se realizarán preguntas orientadas a la experiencia en torno a sus vínculos sociales:

14. Si has tenido, ¿cómo fue la primera vez que tuviste una pareja? ¿Qué pensabas en ese momento sobre la otra persona y sobre ti?

15. ¿Cómo en el colegio se trataba a las parejas del mismo sexo? Cuéntame una ocasión donde un profesor o tus compañeros se enteraran de una relación así o de la tuya si eso pasó, ¿cómo fue su reacción y cómo te sentías al escuchar y ver eso? Si escondías tu relación, ¿cómo te sentías al hacerlo?

16. ¿Cómo fue tu primera experiencia al relacionarte con otras personas de la comunidad LGBTQIA+ en el colegio y por fuera del mismo?

17. ¿En qué momento puedes decir que has acompañado el proceso de aceptación en torno a la sexualidad de otra persona?

18. Cuéntame un momento que haya pasado hace poco en la que te sintieras cómoda con respecto a tu sexualidad. ¿Qué hubieses pensado si todavía fueras como tu yo del colegio? ¿hay una experiencia que hayas tenido en el colegio donde te hayas sentido como en ese momento que acabas de contar?

Pregunta de cierre: esta se realiza con el fin de agrupar todo lo conversado en la entrevista para considerar su percepción en torno a la relación que considera que existe entre la educación sexual que recibió y su experiencia actual con su sexualidad.

19. Teniendo en cuenta lo que has respondido, ¿crees que habría sido posible un cambio en esta experiencia si hubieses recibido una educación sexual diferente en tu colegio? ¿Cómo?

Anexo 2. Consentimiento informado.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El propósito de este documento es proveer a los participantes en esta investigación una clara explicación de la naturaleza de esta, así como de su rol en ella como participantes. Para ello se consideró la normatividad nacional con respecto a la investigación con participantes humanos conforme a la Resolución 8430 de octubre 4 (Ministerio de Salud, 1993).

1. Descripción de la investigación

Título de la investigación: percepción de las vivencias de la sexualidad y la educación sexual recibida en la educación formal en lesbianas.

Objetivo general: describir la percepción de las vivencias de la sexualidad y la educación sexual recibida en la educación formal en lesbianas.

Investigadora: Laura Fernanda Marín Satizábal.

Institución: Universidad EAFIT.

Procedimiento

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista, esta podrá darse de manera virtual por la plataforma Teams. Por otro lado, si la entrevista es de manera presencial, se hará en un sitio acordado con anterioridad, según la disponibilidad del participante y la investigadora. Esto tomará aproximadamente 60 minutos de su tiempo. Lo que se diga durante estas sesiones se grabará, de modo que la investigadora pueda transcribir la entrevista, además, se pondrá un pseudónimo con el cual se codificará la información para que el participante no sea identificado. Se aclara que estas grabaciones no serán vistas o escuchadas por ninguna otra persona.

2. Riesgos o molestias asociadas a la participación

Este estudio está clasificado como investigación sin riesgo, lo cual quiere decir que no se realiza ninguna intervención o modificación intencionada hacia el participante, puesto que solo se realizarán entrevistas.

3. Beneficios

Este estudio no tiene beneficios directos para usted. En este sentido, no se generará incentivos económicos ni de ningún tipo por su participación. Cabe destacar también que su participación en este estudio tampoco tiene asociado ningún tipo de costo para usted, siendo la investigadora

responsable quien se acerca al lugar donde usted estime conveniente para la realización de la entrevista si esta es de manera presencial, por otro lado, el horario de la reunión por Teams o presencial es acordado por las dos partes.

4. Participación en el estudio libre y voluntaria

Su participación en este estudio es de carácter libre y voluntario, si participa lo hace bajo su expreso consentimiento informado que firma y autoriza. Además, afirma que antes de firmar el consentimiento se le informó sobre los objetivos, procedimientos, compromiso, riesgos y beneficios de su participación en la investigación, aspectos de la confidencialidad, acceso a la información suministrada y forma de contacto con la investigadora.

5. Libre retiro de la investigación no implica sanción alguna para las personas vinculadas

Reconoce que usted puede solicitar ser excluido de esta investigación y que sus intervenciones no sean consideradas en la misma en cualquier momento del transcurso de esta, para ello debe contactar con la investigadora para que realice el correcto procedimiento. Esto no genera ningún tipo de perjuicio o sanción para usted.

Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador y de no responderlas.

6. Confidencialidad

La participación es totalmente confidencial, su nombre o algún tipo de información que pueda identificarlo no aparecerá en los registros del estudio.

La confidencialidad de su identidad será resguardada por las siguientes medidas:

1. Las entrevistas serán anónimas y solo la investigadora responsable tendrá acceso a los datos proporcionados en ellas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones se eliminarán.
2. Las entrevistas serán realizadas en un ambiente propicio que estimule la comunicación y el anonimato, por tal motivo, el lugar de reunión y horario va a ser acordado tanto por los participantes como por la investigadora.

En la presentación de resultados se reservará todo posible indicio que permita una identificación y dadas las características del estudio, estos serán usados solamente en instancias académicas de investigación y aquellas propias de la divulgación investigativa. Asimismo, la investigadora asume un compromiso de confidencialidad para resguardar identidad de todos los involucrados en este estudio.

7. Acceso a los resultados de la investigación

Los participantes podrán consultar la información que ha generado el estudio en cualquier momento previa solicitud a la investigadora, quien se compromete a brindar cooperación e informarle cómo va el proceso.

Asimismo, la investigadora responsable se compromete con cada participante a enviar el informe de investigación que se genere al final del estudio a los correos electrónicos respectivos si así lo desea.

8. Contacto

Si se tiene alguna duda sobre esta investigación puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él, de ser así puede contactar a la investigadora al celular 3225231732 o por medio del correo electrónico: lfmarins@eafit.edu.co.

9. Compromiso

Yo, _____, en pleno uso de mis facultades, acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Laura Fernanda Marín Satizábal de la Universidad EAFIT. He sido informado sobre el objetivo del estudio y el procedimiento para la realización de la entrevista, de esta forma, me han indicado que tendré que reunirme ya sea en forma presencial o virtual en un sitio y horario en el que se me facilite, lo cual tomará aproximadamente 60 minutos de mi tiempo. Lo dicho en la entrevista será grabado para facilitar la transcripción de esta, sin embargo, se eliminarán una vez se haga y se guardará mi anonimato a través de un pseudónimo.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a la investigadora al celular 3225231732 o al correo lfmarins@eafit.edu.co.

Entiendo que se me enviará la información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido si así lo deseo.

Acepto que la entrevista sea grabada con los términos mencionados anteriormente.

Firma del participante _____ Fecha _____

Correo electrónico si acepto el envío de resultados _____

Firma de la investigadora _____